

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 13.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en librazas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

LA NIÑEZ.

«El espíritu de los niños es como una pasta flexible que recibe, sin resistencia, todas las formas que se le quieren dar; pero, cuando se ha fortalecido con la edad, se pliega difícilmente. Lo mismo que los sellos se graban pronto en la cera blanda, de la propia manera se imprimen fácilmente los conceptos que se dan á los niños, y dejan en ellos huellas profundas.»

(PLUTARCO.)

La niñez, imágen bella de la inocencia, según hemos dicho ya en otra ocasión, apenas siente germinar en su pecho ninguna de las violentas pasiones que combaten mas tarde al corazón humano. En los primeros años de nuestra existencia, pocas son las necesidades; sencillos, por consiguiente, los medios de satisfacerlas. La vida humana es, en este sentido, fiel espejo de la naturaleza: cada estación del año tiene su fisonomía particular, y requiere cuidados especiales, si han de recogerse, al fin, sazonados y abundantes frutos; del propio modo, el hombre, en las diversas épocas de su vida, necesita una educación precisa, acomodada á su edad y estado, para lograr, como último término, una perfecta madurez.

El invierno es el sueño de la naturaleza: la tierra despierta en la primavera, como nace el niño al abrir sus ojos á la luz: yermas las campiñas con los vestigios aún del riguroso invierno, ni dan sombra los bosques, ni bullen los arroyos, ni el trinar de los pájaros se siente: el silencio, en este momento supremo, es el signo precursor de la vida de la naturaleza. Pero á poco se cubre la tierra de encantos; reverdecen las colinas; ostentan los árboles su matizado ropaje; despiden las flores sus esencias; gorgorean los pajarillos, y corren las fuentes en líquidos cristales: este delicioso conjunto, de inimitable perfección, es la bella imágen de la vida infantil, que reúne en sus primeros años las seductoras gracias que tan amable la presentan á nuestros ojos. Nada, sin embargo, se halla sazonado en esta edad tierna: perfumes olorosos son sus aspiraciones; botones imperceptibles sus sentimientos, y angelical amor revela su semblante: pura inocencia es todo!

¿Por qué son tan agradables é inte-

resantes los juegos de la infancia, dice Janet. Porque nos revelan un alma inocente que goza de la felicidad con delicias y sin ulteriores pensamientos. Considerad el hombre en medio del placer: nunca lo disfruta por completo: sus sentidos están agradablemente conmovidos, pero su imaginación le atormenta; ó bien su imaginación está encantada, pero el pensamiento se halla inquieto. Por otra parte, en medio de sus placeres, reflexiona; sabe que los disfruta y los aborea, porque prevé el fin: por último, esa misma incertidumbre le impele, no pocas veces, á traspasar el límite de sus necesidades, y á buscar goces mas allá de lo conveniente y lo natural. De aquí provienen las pasiones que constantemente llevan al hombre á situaciones violentas. Volvamos los ojos á la niñez. ¿Qué naturales son sus juegos! ¿Qué sencillos sus movimientos!

¿Cuán plena y espontáneamente se manifiesta en ellos su alegría! ¿Cuán se trasluce toda el alma en las acciones, en los gritos y en la fisonomía! ¿Qué bella imágen de la serenidad y de la dicha! no de esa dicha profunda y suprema que tiene conciencia de sí misma, y que á los mas afortunados no es dable casi mas que entrever; sino de esa dicha cándida, que nada desea, que nada teme, y que no se pregunta á sí misma si ya ha principiado ó si está próxima á concluir.

Ved, madres de familia, el rico tesoro de inocencia que Dios ha puesto en vuestras manos; cuidad de que no se empañe por culpa vuestra el brillo de su pureza; prestadle siempre, desde sus mas tiernos años, los cuidados que reclama su delicada existencia.

El niño, al venir al mundo, trae adormecidas sus facultades, y sus órganos sin acción. Preciso es que su cariñosa madre desarrolle poco á poco, y de una manera conveniente, las primeras inspiraciones de su alma virgen, y los dulces sentimientos de su bello corazón.

Ciertamente que esta difícil tarea no deja de ofrecer á los ojos de una buena madre encantos muy superiores á las incomodidades que proporciona.

Quando el niño empieza á desatar los primeros lazos que sujetan su dormida existencia, distinguiendo, á media luz los objetos que le rodean, aquellos seres que le han prestado su cariñoso apoyo, parece que un sentimiento de gratitud profunda le impele á fijar

sus dulces ojos en los de su madre, á quien ama ya con ternura, y á quien dedica preferentemente todas sus gracias y sus alegrías.

Los primeros movimientos del niño son inseguros, y apenas conocidos mas que para su madre; sus ideas casi no tienen forma; débil é imperceptible es su razón; pero siente por instinto que tiene cerca de sí á la que cuida de él, á la que no le abandona por un solo momento, á la que le presta, con amor entrañable, con un celo siempre vivo, la mas tierna solicitud y el cariñoso apoyo que reclama su débil, delicada y casi milagrosa existencia. De aquí nacen esas mútuas confianzas y misteriosas revelaciones que, desde los primeros meses, existen ya entre la madre y el hijo. El niño no escucha mas que la voz cariñosa de su madre; á todas horas oye su dulce acento, y en todos instantes, al abrir sus ojos, no descubre mas objeto que el rostro de sus infantiles sueños: por eso se inclina con ella; porque vive dentro de su alma, pendiente de sus labios, á merced de sus afectos: porque es, en fin, el espejo donde se reflejan las emociones, los sentimientos, las ideas todas de su madre. Nada inventa pero imita y sigue fielmente la marcha que le traza ese primer modelo: gestos, movimientos, costumbres, todo lo toma de ella. Así se observa frecuentemente que el niño que, en sus primeros años, se halla privado, por desgracia, de esta prudente guía, ó se entrega á manos extrañas que carecen de condiciones apropiadas para su educación, adquiere fácilmente los malos hábitos, no tanto de lenguaje y toscas maneras, sino lo que es peor aun, de sentimientos que serán muy semejantes á los que abriguen las personas á cuya vigilancia se ha sometido.

Hay madres que, por irreflexión, ó por librarse del peso y de las incomodidades que les proporcionan sus inocentes hijos, los entregan sin recelo á manos mercenarias, bajo la dirección casi constante de los criados, sin pensar que el resultado final de este punible abandono es casi siempre tristísimo y de muy fatales consecuencias.

Nos parece escusado detenemos en hacer reflexiones de ningún género sobre este delicado asunto: la continua presencia de la madre es para su hijo de todo punto necesaria, si no quiere ver defraudadas mas tarde sus dulces ilusiones y mas bellas esperanzas.

La madre debe ser la tierna y cons-

tante compañera de sus hijos; la que guíe sus primeros vacilantes pasos, y la que lleve á su corazón y á su inteligencia el germen del bien y los primeros destellos de la verdad.

Para quien haya observado con algún detenimiento el desarrollo progresivo de la infancia, principalmente en sus primeros años, se asombrará del rápido desenvolvimiento que se advierte en todas sus facultades. Si la madre, en su previsor instinto, no se adelanta á satisfacer cumplidamente las nuevas necesidades que se despiertan en su tierno y querido hijo, ¡cuántos males habrá que lamentar después, por no haber puesto oportunamente el remedio!

Aprovéchense las madres de ese poderoso instinto de imitación que existe en estas débiles criaturas, pero no olviden jamás que las impresiones que recibe la infancia en los primeros días de su existencia, se quedan grabadas perpetuamente en su corazón con carácter indeleble: buenas ó malas, según sea el modelo que se ofrece á su vista, con ellas penetra por la escabrosa senda de la vida; su recuerdo nació en la cuna, y sólo muere en el sepulcro.

D. F. A.

Leemos en *El Clarín*, periódico de Sevilla:

—Como sabrán nuestros lectores, la ciencia, que no siempre ha de producir inventos detestables, nos ha dado una nueva *máquina panificadora*, por cuyo medio el pan que se elabora supera en mucho al que hoy nos alimenta, no es susceptible de admitir la mezcla de sustancias un tanto nocivas que los fabricantes, dicen, que introducen, y siendo de mejor condición, puede adquirirse *por mitad del precio* á que se vende ahora en las tahonas. Una empresa de Madrid se ha propuesto tomar á su cargo la elaboración diaria de este pan en la proporción necesaria á cubrir las necesidades de la población, y el Ayuntamiento se ocupa asiduamente de este particular importantísimo, hoy que la cuestión de subsistencias y las carestías preocupan á todo el mundo.—Ahora bien: cuando en Sevilla hay tantos dedicados al odioso tráfico de granos, que tan excelentes fortunas han hecho, ¿habrá algunos que se dediquen asimismo á introducir entre nosotros esa máquina, que tan beneficiosos resultados debe producir, especialmente á las clases necesitadas?

Celebraríamos que los periódicos de la corte nos dieran mas detalles acerca de la máquina de que habla *El Clarín*, y sobre todo, que si reúne las ventajas que este dice, se tratase de importar

esa máquina en Badajoz por los que pueden hacerlo.

En vista de que todos los periódicos insertan su correspondiente advertencia rogando á sus suscritores que no demoren el pago de la cuota, vamos á exponer una idea. Los administradores de periódicos deben trasladarse á los pueblos y cobrar á toca teja. Las empresas de ferro-carriles pondrán á disposición de las periodísticas por lo menos, un asiento en primera, pagarán la comida durante el camino, y el chocolate de llegada.

Con esto la prensa saldrá de apuros, y las dichas empresas merecerán el dictado de finisimas.

Si alguna admite la proposicion, que levante el dedo.

Nuestra Diputacion provincial tomó en su última reunion mas de 20 acuerdos.

En el próximo número procuraremos dar á conocer aquellos que sean de más interés.

En los días 15 y 16, que fueron festivos, se empezaron á instruir en esta ciudad 10 ó 12 causas acerca de delitos cometidos en esos días por personas que pertenecian todas á las clases mas pobres de la sociedad.

Estos datos prueban cuán inconveniente y perjudicial es para tales clases, que haya muchos días de holganza.

TRASPASO.

El dueño de los dos establecimientos de dulcería sitos en las calles de la Sal y Santa Lucia, traspasa uno de ellos. Para más pormenores, avistarse con aquel.

La cosecha de uva en esta capital y en muchos pueblos de la provincia, puede ya asegurarse que será abundantísima; lo cual explica perfectamente el por qué en la plaza mercado se vende aquel fruto, siendo de clase superior, á dos cuartos libra.

Creemos que los aficionados nos agradecerán la noticia que acabamos de darles.

La capacidad omnívora de los americanos para publicar noticias, es pasmosa. Para dar una idea de ello, baste saber que en el Estado de Massachusetts durante el año 1860 circularon 102 millones de ejemplares de periódicos y revistas, y que el número total de los que se leían en todos los Estados Unidos bajarán de 1 500 000 000 al año.

Poco mas ó menos que en España.

Nos escriben de Almendralejo diciéndonos que las corridas verificadas allí el 15 y 16, han sido quizás las mejores que en dicha poblacion se han dado.

Cúchares y su hijo trabajaron á porfia, tanto en el trasteo y en la muerte de los toros, cuanto poniendo banderillas, y fueron muy aplaudidos.

El ganado excelente; baste decir, que la persona que nos dá estas noticias, escribe estas frases: «los toros, especialmente los de la segunda tarde, mas que toros eran leones.»

Así no es extraño que fueran á la enfermería tres picadores.

Hemos recibido el número de nuestro apreciable colega *La Tipografía* correspondiente al mes de Junio último.

La corrida de toros que debió tener lugar en Lisboa el día 16, no pudo verificarse hasta el 18 por causa del temporal.

La corrida, segun *La Revolucion de Setiembre*, estuvo brillante.

Oigamos á el festivo *Figaro*.

«Las Novedades ha publicado un resumen de los soldados y jefes del ejército y nacionales fusilados por el general carlista Cabrera, durante la última guerra civil. Este resumen arroja la espantosa cifra de 1.705 fusilados»

Dejamos á la prensa seria sacar de este hecho las consecuencias que parezca. *Figaro* no hará más que una de diverso género y es esta:

La fama del general Cabrera le valió la mano de una señorita inglesa inmensamente rica.

¡Oh mujer! Sé reputado dulce, humano y compasivo, ¡de qué cosas y personas sueles apasionarte!

Si Theodoros, el leon de Abisinia, en vez de cometer la tontería de dispararse un tiro, se hubiera venido á Europa (después de enviudar), las mas ricas herederas del Reino Unido se hubieran disputado su mano morena.

Llegar á ser *celebridad* y pegarse un tiro, es ser tonto rematado.»

El día 19 se vendieron en la Alhóndiga de Sevilla 208 fanegas de trigo desde 54 á 68 rs. fanega, alcanzando el extremeño fuerte el precio de 66 rs. Quedaron de existencia en dicha Alhóndiga 822 fanegas.

El aceite se vendió en dicha capital á 59 y 3/4 rs. arroba.

Hace 3 días que no tenemos el gusto de ver por nuestra redaccion á *El Imparcial*.

Puede creer nuestro estimado colega, que tenemos un gran sentimiento por esta falta.

Nos daremos por satisfechos no obstante, con tal de que no sea hija de los motivos que han producido otras semejantes.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CARTAS SEMANALES.

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1868.

Empieza esta carta por un acontecimiento doloroso que ejercerá, sin duda alguna, triste influencia en la suerte de la escena española. Julian Romea ha muerto. Enfermo hace ya mucho tiempo, y víctima de penosos padecimientos, empeñose últimamente en marchar á las próximas aguas de Loeches con la esperanza de recobrar allí la salud perdida ó á lo menos encontrar un alivio que la ciencia médica le negaba, y allí ha muerto, la misma tarde del día de su llegada. Ayer trageron el cadaver que fué inmediatamente embalsamado, y hoy será conducido al cementerio con toda la pompa y solemnidad que se deben al que por su génio y por su talento ha sido, mientras ha vivido, la mas grande y bella gloria del arte escénico español.

La muerte de Julian Romea ha dejado un vacío que estoy seguro que nadie, en mucho tiempo llenará. Es

necesario haberle visto, haberle oido, en los días de su inspiracion y de su gloria para comprender y sentir bien el desden que merece esta tumba multa, de cómicos, sin talento ni instruccion, que de algunos años á esta parte se han apoderado, con mengua de todos, de la escena española. Nadie como él ha sabido interpretar y dar vida á las creaciones del arte dramático moderno. Era ya viejo, en estos últimos años, sino por la edad, por el sufrimiento; su voz habia perdido en cuerpo, en estension y en facilidad de inflexiones; su figura antes esbelta y gallarda habia llegado á ser vulgar, y sin embargo, cuando en la escena interpretaba uno de esos papeles que él ha creado y que nadie después de él osará entre nosotros desempeñar, entonces, todas estas desventajas, hijas de los años, desaparecian, merced á la poderosa imaginacion y al arte incomparable de aquel hombre que sabia encontrar la expresion propia de todas las ideas, sentimientos y pasiones. *El Hombre de mundo*, de Ventura de la Vega; *La Oracion de la tarde* de Serra, las comedias de *Moratin* y *Sullivan*, Sullivan sobre todo, vivirán mucho tiempo, no por su mérito literario, que en algunos de estos dramas es bien escaso, sino por el recuerdo imperecedero que de la creacion de esos distintos caracteres ha dejado el talento sin igual de Julian Romea.

Además de gran actor, Romea era un distinguido poeta. Cuando sus facultades físicas menguaron y él entrevió claramente que habia entrado en un periodo de decadencia, consagróse, sino con ardor, con cierto consuelo lleno de dulce melancolia, al cultivo de las letras. En 1861 publicó coleccionadas en un tomo un buen número de poesias entre las cuales no hay una que no se distinga por la dulzura de sentimientos, y por la forma delicada y correcta de la expresion. Escribió tambien, algun tiempo después, un «Ensayo» sobre el carácter de la tragedia y la manera mas propia de representarla, y aunque yo no he leído este folleto, escrito como se deja entender, en prosa, he oido á personas competentes elogiario siempre como un trabajo de buena y profunda critica, de estilo noble y sencillo, y de imperiosa necesidad para todos los que, como poetas ó como actores, á este importante género de la literatura se consagren.

Sobre todas estas cualidades, Romea tiene otra, muy principal, que yo no sé si era en él una excelencia ó un defecto: la de sentir con la mas viva intensidad, todos los papeles que espresaba. Por esto dicen que ha muerto. Las continuas y profundas emociones de una vida sin descanso, dejaron en el corazon el germen de esa enfermedad terrible que los años han desarrollado, y que ha concluido, como todos temíamos, en el sepulcro. Esta riqueza de sentimiento esplica, acaso mejor que nada, la índole especial del génio artístico de Julian Romea. Su talento que era grande, le permitia interpretar con verdad y con grande aplauso toda clase de papeles, desde el noble y heróico de la tragedia, hasta el vulgar y corriente de las comedias de Breton de los Herreros. No era, sin embargo, en ninguno de estos dos géneros, donde Romea se levantaba á la altura de su inspiracion y de su génio. En donde Romea, era Romea, es decir, en donde campeaba solo, á su placer, sin que hubiera delante quien le aventajara, ni detrás quien se atreviera á seguirle, era en el drama que llamaré sentimental moderno. Lo que la fantasia ha imaginado de mas noble y caballeresco, lo que el sentimiento, de mas triste, delicado é íntimo, y lo que la inteligencia de mas rico, variado y discreto, todo eso lo realizaba Romea con una palabra, con un tono, con un gesto ó con una mirada. El público pendia de sus labios, y los aplausos estallaban á cada momento como una furiosa tempestad que

hacia estremecer hasta el mismo corazon del artista.

Tal era el hombre que acabamos de perder. En adelante, si Dios no lo remedia y el Conservatorio no dá mejores frutos, cuando oiga V. ólea en los periódicos elogios al mérito de nuestros actores, riase de los unos y de los otros, y si esto no le parece propio ni delicado, deje pasar las alabanzas y recuerde que, muerto Romea, nos hemos quedado en punto al arte escénico, como nos quedamos cuando el sol se esconde en el horizonte.

II.

Es conocido ya el decreto disponiendo que la comision de codificacion, compuesta hasta aquí de siete individuos, se aumente hasta el número de once, nombrando para las cuatro plazas de nueva creacion á don Laureano de Arrieta, don José Maria Herreros de Tejada, don Luciano de Labastida y don José Entrala y Perales, personas todas que ocupan hoy altos puestos en la magistratura. No son en verdad muy conocidos estos nombres como juriscultos que hayan llevado á cabo trabajos de gran mérito y escrito obras de universal aceptacion; pero deben ser todo extremo competentes cuando, han sido elegidos por el Sr. Coronado, actual ministro de Justicia, para continuar en la comision de códigos una tradicion gloriosa y desempeñar en ella un cargo tan delicado como difícil y espinoso.

Soy decidido partidario de la obra de codificacion. Creo que aquellos tiempos en que dos célebres escuelas, representadas por los hombres mas ilustrados y respetados de Europa, luchaban desesperadamente la una por entregarlo todo al azar de los acontecimientos, y la otra á la voluntad y á la razon del hombre, han pasado para no volver. Los hechos, es decir, los resultados ya obtenidos, y un conocimiento mas claro y exacto de la vida, han demostrado que cabe concertar en buena y estrecha armonia esos dos términos tenidos hasta aquí por enemigos y opuestos, y que por lo tanto es posible hallar en una obra legal, la expresion feliz de la tradicion y la de los mas elevados principios de la filosofia y del derecho.

Desde luego todos saben que esta obra se ha realizado, en lo que al derecho penal se refiere. La dura y barbara legislacion penal de la edad media habia llegado hasta nuestros días; la pena de muerte y las penas infamantes, eran aplicadas con todo rigor en un gran número de casos, el procedimiento era vicioso, los delitos estaban mal clasificados, la categoria de las penas no guardaba relacion con los elementos del delito; todo en fin revelaba dureza de sentimiento en la ley, arbitrariedad en el legislador y confusion y empirismo en la legislacion. El código penal se publica y todo esto desaparece. La belleza artística y el método rigurosamente científico de esta obra dan la verdadera concepcion del derecho de castigar; se borran las penas infamantes, disminuyen notablemente los casos en que antes se aplicaba la de muerte; el delito es estudiado en sus elementos mas íntimos y subjetivos, se clasifican ordenadamente las penas y de todo esto resulta una gran mejora para la vida, un adelanto extraordinario para la ciencia del derecho y un progreso indispensable de la obra de nuestra civilizacion.

Lo que en el derecho penal se ha realizado, puede tambien, en el derecho civil, con iguales ventajas, llevarse á cabo. Conozco que la obra aquí no es tan fácil, pero conozco asimismo que no es menos conveniente ni necesario. Los que han estudiado el derecho saben bien hasta qué punto es empírica, contradictoria y embrollada la ley civil entre nosotros. En ese inmenso arsenal que empieza con el Fuero Juzgo y acaba con la ley dada últimamente sobre desamortizacion, hay armas para

todas las causas, razones para todos los pleitos, y lo que es peor que esto, un motivo de confusión que hace de nuestro derecho patrio una ciencia y un arte misteriosos que como en la Roma antigua solo pueden conocer y descifrar los hijos ilustres del saber y de la fortuna.

Hay además otra razón que es en mi sentir suprema. En España como en todas partes, tres elementos han entrado principalmente en la formación de nuestras leyes; el elemento romano representado por *Las Partidas*; el elemento canónico representado también por este código y por otra multitud de leyes que sería ocioso enumerar; y el elemento pátrio, con nuestros hábitos, tendencias e inclinaciones, representado por ese gran número de fueros, privilegios y cartas pueblas que tenían fuerza de ley en todas nuestras villas y ciudades. Los Reyes Católicos, fieles en este punto a lo que una buena política les aconsejaba, trataron de armonizar estos tres elementos; el *Ordenamiento de Montalvo* y sobre todo las *Leyes de Toro*, no obedecieron en realidad a otro propósito. La obra fué imperfecta; pero como el impulso estaba dado, llegó a reflejarse esta misma tendencia en la *Nueva Recopilación* publicada más tarde con general aplauso de las Cortes del Reino que no cesaban de exigirla y del país que imperiosamente la necesitaba.

Hasta aquí ha llegado la obra de nuestra codificación. Desde entonces, no hemos adelantado en la realidad de las cosas un solo paso. La lucha de elementos opuestos es patente en nuestras leyes, y la confusión no puede ser mayor. Nuestros escritores de derecho que han sido muchos y muy insignes, se han limitado a glosar, a comentar, nunca a fundir la contradicción que existe entre todos nuestros monumentos legales, ni a dar una clara concepción del derecho, con principios y métodos científicos en lo que se refiere a las relaciones recíprocas entre unos y otros ciudadanos.

¿Es esta obra, sin embargo, imposible? Creo que no. La estimo difícil, acaso, por lo pronto, peligrosa e innovadora radicalmente determinadas relaciones que han menester grave modificación; pero la creo posible, y si es discreta, de todo punto conveniente y necesaria. Si la edad presente se hubiera distinguido por la influencia, entre nosotros, de uno de esos grandes jurisconsultos, que como Savigni en Alemania, Montesquieu en Francia y Bentham en Inglaterra, son el orgullo de la patria y los grandes innovadores de la ciencia del derecho, estoy seguro que, aquí, en España, habría consagrado todo su talento y toda su vida a hacer con el derecho civil lo que tan gloriosamente ha hecho la comisión de codificación con el derecho penal. Condensar, fundir, armonizar y al mismo tiempo, elevar la mirada a las serenas regiones de la ciencia, sometiendo a su método y a sus consecuencias, ha aquí la revolución que nuestro derecho patrio necesita, y la que dará gloria imperecedera a los que con ánimo resuelto la acometan y con feliz éxito la terminen.

Si este fin se ha propuesto al aumentar el personal de la comisión de códigos el Sr. Coronado, su propósito merece ser acogido con aplauso: si por el contrario, no tiene otro objeto que dar más brillo a una corporación que lo tiene muy grave por sus pasados servicios, entonces esperaremos tranquilamente a que un hombre pensador y de gran talento haga por su propio esfuerzo lo que no han acertado a llevar a cabo las más altas ilustraciones de nuestro foro y de nuestra magistratura.

III.

Si yo tratara de describir en esta carta la vida actual de Madrid, me vería ciertamente apurado, más que na-

da, por la misma estrechez del asunto. Los habitantes de esta población son como las aves de paso: llega el estío y cada cual se desbanda por los cuatro ángulos del mundo en busca de climas más templados y de impresiones que poder referir aunque sean ajenas y por lo tanto no se hayan sentido. Aquí, entretanto, no quedamos sino los que bajo cualquier concepto, llevamos al pie la cadena de la pobreza y en la frente aquella eterna señal de un penoso y constante trabajo.

Así, pues, Madrid no es Madrid sino desde que el otoño empieza hasta que la primavera acaba. Ahora, aunque yo fuera un elegante de los que dan vueltas por la Fuente Castellana, no os podría hablar sino de tal hermosura que por causas desconocidas no ha querido abandonar la corte ó de tal carretela vieja y descompuesta que guiada por un negrito y arrastrada por un mal rocín trae involuntariamente a la memoria los magníficos trenes que nuestra espléndida aristocracia arrastra en las tardes serenas y despejadas del invierno.

Como es consiguiente, si exceptuáis los circos, los cafés, y alguno que otro pésimo teatro, no hay un sitio donde encontrar un amigo, ni una hora siquiera de conversación amena y regalada. Los ociosos se han marchado; aquella gente que traía en cada dedo de la mano una historia secreta que contar, y que se llevaba siempre alguna nueva gracia por repetir, está zambulléndose en el mar Cantabrico paseando por los boulevares de París. Ahora vais a un paseo, a una casa cualquiera, y hasta a los mismos circos, y allí no encontráis sino rostros graves, cuerpos fatigados que buscan la diversión como una medicina y como un descanso, y que miran a cada momento el reloj para no pasar ni un minuto la hora destinada al sueño, y más tarde al trabajo. A las doce de la noche las calles están desiertas; los guardias veteranos cue tan sosegadamente sus pasos por las aceras, las puertas de los balcones y de las casas están cerradas, y esta población, pocas horas antes, tan alegre y bulliciosa, ofrece la imagen de un gran coloso dormido.

Hé aquí el Madrid en que ahora vivimos. Llegará el invierno, y entonces esta ciudad que ahora ofrece los caracteres de una población anglosajona, quedará convertida en un centro de reuniones, tertulias, frivolidades y diversiones. La raza latina, esa raza espléndida, alegre y decidida, nos absorberá por completo, y nosotros, los hijos del trabajo y de la industria, continuaremos marchando por este calvario de la vida que si algunas veces es cierto que agota las fuerzas del cuerpo y lo cansa y mortifica, también lo es que siempre ayuda a la gloriosa configuración de nuestro espíritu.

FRANCISCO LOZANO MUÑOZ.

Varietades.

ALFOMBRA, ESTERA Y LADRILLO.

(CONTINUACIÓN)

LA ESTERA.

Ha dicho Pedro Antonio de Alarcón, que uno de los animales que más le cargan es el mulo, porque no tiene la brillante soberbia del caballo, ni la modesta humildad del burro.

Aunque tiene de ambas condiciones, ni es humilde como el burro, ni arrogante como el caballo; pero participa de ambas naturalezas y aduna bastante mal la altanería del caballo con la facha del burro.

La clase media de la sociedad; la que está en el segundo eslabón: la que tapa sus ladrillos con estera, sin poder

llegar a tener alfombra, se encuentra como el mulo, con parte de la altanería del poderoso y parte de la perspectiva del pobre.

Así es que, queriendo unir elementos tan discordantes, concluye por formar un pisto de difícil digestión.

En su posición, ocupando el centro de la sociedad, con la mano derecha llega hasta el magnate y con la izquierda hasta el mendigo.

Es el lazo que une al grande con el pequeño; es una vara de medir con cantoneras de oro por un lado y de cobre por el otro.

Por eso participa de ambos elementos; por eso tiene sus humos aristocráticos, revueltos muchas veces entre un mal potaje.

Y tutea al título, y es a la vez tuteado por el agador, y habla mal del poderoso y del pobre, humillándose ante el primero y tiranizando el segundo; porque nadie trata tan mal a las últimas clases de la sociedad, como los que están más cerca de ella.

Ved a la clase media en sus reuniones; jamás se prescinde del más pequeño perfil de la etiqueta; sus humos aristocráticos sacan la cabeza por todas partes, envuelto en ese negro manto que se llama envidia.

Pero no les habléis de las reuniones aristocráticas, pues os dirán con la mayor formalidad del mundo que en ellas no se puede vivir; que es insufrible el orgullo de aquellas gentes, orgullo que no saben por qué lo tienen, puesto que no tienen otra ventaja que la del dinero.

Y esto os lo dirán tal vez cuatro minutos después de haber arrojado casi a puntapiés a la planchadora de la boardilla, porque ha tenido el inaudito desacato de quererles dar la mano al despedirse.

Los irrita el que lo desprecia, porque se encuentra en la primera escalera, sin acordarse de que ellos han descendido al que está en la última.

Y viven que se elevan siempre a la altura del que está siempre elevándose porque los que tienen por arriba quieren acercarse a ellos.

Y participan de la mala educación de los que están por abajo y del orgullo de los que están por cima.

Y censuran constantemente y constantemente son censurados, y el ridículo los acecha; no pueden huir de él, porque mezclando en su vida elementos tan contrarios, tienen que hacer de ella un cuadro risible.

Por eso viven mal; por eso jamás pueden satisfacer sus deseos; quieren salir de su esfera sin tener condiciones para ello.

Pero la sociedad los castiga con sus constantes silbidos, y por fin de fiesta consiguen que se rían de ellos los que están arriba y los que están abajo.

La clase media de la sociedad es casi la más numerosa, y en ella se encuentran más curiosidades que estudiar; pues sin ser luz ni sombra, participan de ambas cosas, formando de su vida un constante crepúsculo.

(Se concluirá.)

A UNA MUJER.

Soneto.

Mi eran las palabras de tu boca y celos adorables tus enojos y las miradas de tus negros ojos relámpagos de un alma de amor loca.

Con ansia mucha, con prudencia poca, el pielago crucé de tus antojos buscando flores y encontrando abrojos en tu infecundo corazón de roca.

Que nunca me ofendiste ni me ofendes propalas sin pudor, mujer impía, y mi silencio por desprecio vendes,

Despreciarte!... ninguno lo diría; pero lo dices tú, porque comprendes que yo, con mi desprecio, te honraria.

PEDRO MARIA BARRERA.

Gacetas.

¡Siempre lo mismo!

Estais bien, lectoras bellas, vuestro capricho siguiendo, por ser reinas de la moda, que es un engañoso reino. Llevasteis el miriñaque tan campanudo y tan hueco que cabía dentro de él un escuadrón de lanceros. Hoy llevais un promontorio en la parte post del cuerpo, que hace aumentar el volumen de un voluminoso objeto. No sabeis cómo agrandar y os viene de molde el cuento de un ingenioso marido que a su dulce esposa viendo fiel esclava de la moda, a un dibujante muy diestro mandó pintar un tocado en los figurines nuevos de zanahorias naturales y perejil en el centro. La dama se fué al teatro con ese adorno al cabello, y una silba estrepitosa, cuenta el vulgo que la dieron. Aprovechad la lección y no sigais el ejemplo, pues la moda, con prudencia se debe seguir y es cuerdo; mas si es ridícula, nunca, y el promontorio es muy feo.

En un album.

Lloraba Amor cierto día buscando a su madre ansioso, y por más que iba llorando, su madre no parecía.

Pero al fin llegó a encontrar a la hermosísima Elena, y... ¡manita! a boca llena diz que la empieza a llamar.

Elena, con ceño adusto, contestó a Amor sin empacho: —No soy tu madre, muchacho. ni quiero darte ese gusto.

El amor vase no tan solo del desprecio, sino de ver que muy necio a Leonor ha confundido.

Y que siendo beldad de tal encanto y mujer a la par de tal valía, ni ser su madre ufana pretendía, ni parecerse a Venus, por lo tanto.

PEDRO FRANCISCO RAIMUNDO.

Cosas de la localidad.

Aún no se han picado las losas de la calle de San Juan.

Y van dos... Continúan los aguadores dejando los borriquitos en las aceras cuando van a desocupar los cantaros. Mentira parece que esto pase en una población de importancia, como Badajoz, donde existe un numeroso cuerpo de Guardia municipal.

AVISO

A LOS SUSCRITORES DE

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

El encargado en esta capital de la recaudación y entrega de recibos, lo es D. Gerónimo Orduña Sanchez, que habita Plaza de San Juan núm. 11.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO

Imprenta de Arteaga y compañía

Magdalena 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO

LOS PROPIETARIOS DE CABALLOS.

LINIMENTO GENEAU.

Superioridad incontestable, garantida por quince años de éxito.

Solo tópico que cura radicalmente y en pocos días las cojeras antiguas y recientes, dilataciones, esquinces, verigas, sobre-huesos, lupias, esparabanos etc. Asimismo reemplaza con ventaja á todos los vegigatorios empleados hasta el día, siendo un poderoso revulsivo por su eficacia y prontitud.

Unico-punto de venta en Madrid, Hortaleza, 17. —Farmacia de Garrido.

GRAN HOTEL

RUA DE LA PLATA, NUM. 153.

Este establecimiento ha sido aumentado dándole tres frentes á tres calles, de la Plata, de la Victoria y de la Palla. Sitio céntrico para el comercio, despacho de Aduana, Baños, teatros, plaza de abastos etc. Dirigido por D. José Sanchez Silva. Tiene buenas salas y cuartos bien amueblados. Las personas que quieran servirse de él encontrarán buen trato, aseo, comida á la española y precios arreglados.

AGUA PURGANTE DE LOECHES.

Con el uso de esta agua minero—medicinal, se obtienen curaciones rápidas en la debilidad y dolor de estómago, en las digestiones difíciles por acumulación de materias saburrales ó mucosas en el estómago ó intestinos.

Su acción curativa en los infartos del hígado, bazo y del mesenterio está demostrada por numerosas observaciones, así como en la ictericia y estreñimiento pertinaz.

Sus efectos son también maravillosos en las herpes, eccemas, y en general en todas las enfermedades de la piel.

Precios, 6 rs. botella.—Botica de Orduña, plaza de San Juan núm. 11.

ESCENAS DE LA VIDA PRIVADA.

LA MUJER DE TREINTA AÑOS.

Novela escrita en francés por H. de Balzac; traducida por D. Enrique Hernandez, Madrid, 1867. Un tomo en 12.^o 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

Contiene: I. Primeras faltas.—II. Padecimientos desconocidos.—III. A los treinta años.—IV. El dedo de Dios.—V. Los dos encuentros.—VI. La vejez de una madre culpable.

Se halla de venta en la librería de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, número 8, y en las principales librerías del reino.

TALLER Y ALMACEN DE COCHES DE PEYLOUBET. PASEO DE LA FUENTE CASTELLANA.—MADRID.

Hay carruages nuevos y usados que rivalizan con los mejores del extranjero aventajándoseles considerablemente en economía.

MANUAL

de la contribución territorial y estadística, por D. Ramon Lopez Borreguero. —Un tomo en 8.^o, 22 rs. franco de porte.

Se halla de venta en la misma librería.

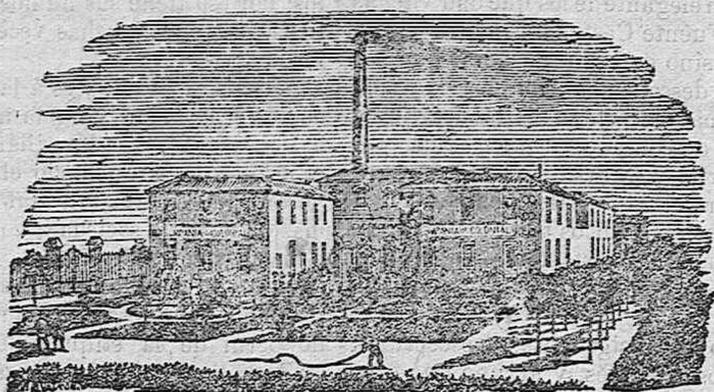
CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO CONCEDIDA POR SU SANTIDAD PIO IX.

FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON ONCE MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES.

Abundantísimo sortido, desde 5 rs. hasta 18 rs. libra de 460 gramos.

Sabido es que los productos tan acreditados de esta COMPAÑIA son muy superiores en sus clases, relativamente á sus precios.

La clase titulada ATEMPERANTE conviene mucho para viaje y para los temperamentos delicados. Este exquisito chocolate ofrece la ventaja de poder gastarse crudo, siendo así aun mas agradable al paladar que deshecho.

CAFES TOSTADOS SIN EVAPORACION: Cinco clases, á 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra de 460 gramos.

ALMACEN DE TES, desde 12 hasta 72 rs. la misma libra.

TAPIOCA, SAGU Y ARAROW-ROOT: clases selectas, á 8, 6 y 14 rs. libra de 460 gramos.



Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20. SUCURSAL, MONTERA, 8. MADRID.

Puntos de venta en Badajoz, son: D. Antonio Alvarez.—D. Manuel Martinez de la Riva.—Sres. Martinez y Compañía.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

LA PATERNAL.

Sobre la vida.

LA BETICA.

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80; Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451; capital responsable 118,487,457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granado, núm. 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

DILIGENCIAS

Á SEVILLA Y SU CARRERA.

Esta Administración que estaba á cargo de D. Dionisio Fernandez, ha sido trasladada al Campo de San Juan, en el despacho de tabacos habanos situado en el mismo local.

Se reciben encargos para todos los pueblos de dicha carrera.

FABRICA DE NAIPES

de Juan Humanes y C.^a sucesora de dicha fabricacion ade D. Raimundo Garcia, calle de la Concepcion Gerónima, 2 Madr2id.

Termas de Matheu en Alhama de Aragon.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos especificos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0003 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua de baño de la galeria, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquériu, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del «Siglo Médico» núms. 672, 673, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gola, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbere una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galeria de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundos, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo carbónico-azoadas, segun el análisis practicado en 1863 por los químicos Sres. Marzo y Bazan, facilita notablemente la respiracion de los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salón de las inalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio mas eficaz para la curacion, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago, ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza. —Por Real orden de 6 de Noviembre último, el uso de estas aguas es libre, y los señores Facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesitan de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasear en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 300 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento, incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 reales diarios por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la Fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

Fabrica de tubos y planchas de plomo en Madrid, de Manuel de Leon: Infantes, 11.